

## Actualidad CEA

### Congreso Ibérico de Estudios Africanos.

Desde el próximo 14 al 16 de junio de este año tendrá lugar en Madrid el 8º Congreso Ibérico de Estudios Africanos (CIEA), organizado este año por el Grupo de Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid. Leer más

### Ciclo de conferencias sobre política y economía africana.

Durante todos los miércoles de febrero de este año el CEA ha sido el encargado de realizar cuatro charlas dentro del ciclo Política y economía africana organizado por el Centro Cultural Teresa Pàmies – Centro Cívico Urgell de Barcelona. Más información

### Documental del CEA premiado por su contribución a la multiculturalidad

La pieza audiovisual Expressions de l'Àfrica Negra a Barcelona, del Centro de Estudios Africanos e Interculturales ha sido galardonada con el IV Premio de la Mesa para la Diversidad en el Audiovisual (MDA). Leer más

### Realización de un diagnóstico participativo con la comunidad de mujeres pakistaníes de Poble-Sec

Después de un curso en marcha, ha finalizado el proyecto de diagnóstico participativo con la comunidad de mujeres pakistaníes de Poble-Sec, que ha sido posible gracias al apoyo del Ayuntamiento de Barcelona y del distrito de Sants-Montjuic. Leer más.

### La casa de los pueblos, CIEMEN.

Después de una primera etapa de conformación de la Casa de los Pueblos en el espacio ofrecido por CIEMEN, se realizó un proceso de algunas comunidades migradas minoritarias y minorizadas en sus países de origen. Seguir leyendo

## Hoja de Análisis de la Actualidad Africana

### En defensa del Doctor

El doctor Wenceslao Mansogo es un incansable defensor de los derechos humanos ecuatoguineano, que actualmente está en prisión por una más que dudosa acusación de tráfico de órganos.

Jordi Sant Gisbert

### Decidir sobre Somalia sin los somalíes

El pasado 23 de febrero se celebró en Londres una conferencia para determinar la nueva estrategia de gestión del conflicto de Somalia. A pesar de las buenas palabras resulta chocante que el pueblo somalí no era una de las partes representadas.

Fernando Díaz Alpuente

## Firma Invitada

El 22 de marzo y en el marco del 6º Fórum Mundial del Agua en Marsella (Francia) se celebra un nuevo Día Mundial del Agua. Nadie puede negar que dicha celebración anual supone un acto de difusión importante y necesario con respecto a los retos que actualmente presenta la agenda internacional en materia de agua y saneamiento, entre los que destaca el compromiso global de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para 2015 en materia de agua y saneamiento.

Tomás López de Bufalá.

## ¿Quién dijo África?

Colocar África donde la gente mira. La falta de protagonismo de África en los medios de comunicación es una queja recurrente. Sin embargo, más interesantes que las lamentaciones son las soluciones y algunos centros de estudios africanos han recurrido a las redes sociales para equilibrar esta invisibilidad.

Carlos Bajo Erro

## El CEA se cambia de local

El Centro de Estudios Africanos se ha cambiado durante el mes de marzo de local. La nueva dirección es Ronda Sant Pere 23, 1º 3ª, de Barcelona

Barcelona, marzo de 2012.



## Hoja de Análisis de la Actualidad Africana



### En defensa del Doctor Jordi Sant Gisbert ([twitter.com/jordisant](https://twitter.com/jordisant))

Conocí al doctor Wenceslao Mansogo en abril de 2012 en un congreso celebrado en Nueva York y dedicado a analizar la evolución política, social y cultural de Guinea Ecuatorial después de 40 años de independencia. El podría haber hablado del impacto del SIDA entre la población joven, de los programas de prevención de paludismo o de los estragos de la oncocercosis. Pero no, su ponencia no hablaba sobre medicina sino sobre Derechos Humanos. Concretamente de las nuevas estrategias del régimen de Obiang para ejercer una violencia política, quizás menos visible, pero igual o más efectiva. De su impresionante presentación me sorprendieron los casos de desalojos masivos de la población que vivía en zonas por donde tenían que pasar nuevas infraestructuras. Wenceslao nos explicaba que si encontrabas en tu casa una cruz roja pintada en la fachada, debías correr a llamar a un amigo o familiar a buscar ayuda. Tu casa, en cuestión de días, semanas o meses, sería derribada sin más aviso previo que el ruido de una máquina excavadora y sin ningún tipo de indemnización.

Wenceslao hablaba en calidad de responsable de Derechos Humanos de Convergencia para la Democracia Social (CPDS) de Guinea Ecuatorial y aquella tarde, a pocos metros suyos, había ministros y embajadores del gobierno guineano que tildaron sus denuncias de simples especulaciones de unos opositores resentidos que se oponían a cualquier mejora infraestructural del país. Si hubiera estado en su lugar, la presencia de estas personas me hubiera atemorizado. A él no, a él le encorajinaba.

Aquel mismo verano visité Guinea para colaborar en un estudio dirigido por Alicia Campos Serrano (UAM) sobre los impactos de la economía del petróleo en la primera década del siglo XXI. Después de Malabo visité Bata y una de las primeras personas que entrevisté fue a Wenceslao. A Bata dirigía una clínica privada y, por unos días, me alojé en una habitación contigua. Recuerdo perfectamente cómo se indignaba frente al hecho de que un investigador casi sin recursos se

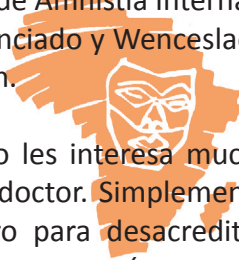
hubiese de alojar en hoteles de precios exorbitantes sólo al alcance de los empresarios petroleros.

El día a día del doctor era intrépido: coordinar la clínica, pasar consulta a las múltiples familias que acudían, operar de urgencia... Los precios de la consulta eran extremadamente populares, mucho más cercanos a las tarifas que se tienen que pagar en los hospitales públicos que los hospitales de élite subvencionados por el gobierno israelí. Cuando llegaban los fines de semana aprovechaba para dejar la consulta y ofrecer cursos de formación a los trabajadores de la clínica y ejercer de responsable de la Concejalía de Alcantarillado, Saneamiento y Pobres de solemnidad en el Ayuntamiento de Bata. Debido a esto se paseaba atento por la ciudad y apuntaba en una libreta todos los desperfectos que tenían el pavimento y el escaso alcantarillado de las zonas céntricas. Así, me decía, cuando el alcalde de la ciudad se dignase a convocar un pleno él, como único concejal de la oposición, le haría saber el estado de deterioro del material de la ciudad. Los pobres de solemnidad no los apuntaba ya que, me reconocía, no hubiera habido suficientes libretas en todo el país para dejar constancia de ellos.

Actualmente el doctor Wenceslao Masongo está en prisión, acusado de traficar con órganos de una paciente que se murió en su clínica. La denuncia la hicieron familiares de la difunta cuando el doctor les entregó el cuerpo después de fallecer. A pesar de que la autopsia realizada por miembros del Ministerio de Salud reveló que la muerte fue causada por un ataque al corazón y que el cuerpo se encontraba intacto, el juez ordenó su paso a prisión argumentando que la muerte de la paciente había sido un error profesional del doctor.

A pesar de los recursos puestos en su defensa y las denuncias hechas desde diferentes organizaciones, entre las que destaca la de Amnistía Internacional, el juez aún no se ha pronunciado y Wenceslao, un mes después, sigue en prisión.

Ni al juez ni al gobierno les interesa mucho la denuncia hecha contra el doctor. Simplemente tienen una oportunidad de oro para desacreditar a uno de los opositores valientes que aún no se han rendido en Guinea y que aprovechan las pocas brechas



que deja el régimen para amplificar la denuncia de la autocracia de Obiang. Su objetivo es arruinar su carrera profesional y fomentar la desconfianza entre el vecindario para hacer fracasar su clínica. En su visión plutócrata piensan que cuanto más pobre de solemnidad se es, más inoperante como opositor se mostrará. Y que si pierde su estatus de “profesional independiente”, no tardará en lloriquear delante del régimen para conseguir una plaza de doctor como miembro de algún ministerio.

Pero Wenceslao, como Plácido Micó, Marcial Abaga o tantos otros, forma parte del grupo de los incorruptibles. Aquellos que, a pesar de su formación –estudió en París- no han renunciado a volver a Guinea, aquellos que, por mucho que los encarcelen, seguirán pensando y defendiendo lo mismo. Y así ya llevan más de veinte años.

Desde las páginas de este boletín ya me he pronunciado muchas veces sobre la corresponsabilidad de la diplomacia internacional –y concretamente de los políticos españoles y catalanes- en Guinea. Sin embargo la hipocresía posibilita que se firmen declaraciones parlamentarias de condena del régimen al mismo tiempo que se potencian vínculos comerciales. Ánimo Wenceslao, sólo contigo y los tuyos saldréis de ésta.

---



## Decidir sobre Somalia sin los somalíes

Fernando Díaz Alpuente

([twitter.com/elsituacionista](https://twitter.com/elsituacionista))

En la misma mansión del West End de Londres donde la entonces Rhodesia, actual Zimbabue, negoció en 1979 su independencia del Reino Unido, el actual Primer Ministro David Cameron lideró la Conferencia de Londres sobre Somalia el pasado día 23 de febrero. La reunión pretendía ser un punto de inflexión en la gestión del conflicto somalí ahora que cuestiones como la piratería y la hambruna han vuelto a situar a Somalia en la agenda mediática internacional. Sin embargo cualquiera que vea el comunicado final y lea las crónicas de quienes asistieron se sentirá profundamente decepcionado con los resultados, a pesar de las sonrisas y las posturas de éxito que todos los mensajes oficiales transmitieron.

La Conferencia tuvo su prólogo con la decisión del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas del 22 de febrero de pasar de 12.000 a 17.731 los efectivos militares de la misión militar para Somalia, AMISOM, y el bloqueo al comercio del carbón somalí, a través del cual se financia parte de Al-Shabaab. Esta decisión no hizo más que reforzar las temáticas sobre las que estaba planificado el encuentro: (i) seguridad y terrorismo; (ii) el futuro del Gobierno Federal de Transición; (iii) la AMISOM; y (iv) la piratería en el Índico.

La Comunidad Internacional, a pesar de la situación humanitaria que atraviesa Somalia, está volcada en resolver sus propios dilemas de seguridad en la región. El camino a seguir lo marcó la Secretaria de Estado de la Administración Obama, Hillary Clinton, al afirmar antes de la conferencia que Estados Unidos no negociaría con Al-Shabaab. Precisamente la relación de Al-Shabaab y Estados Unidos es la que ha conseguido cambiar el mapa político de Somalia en los últimos años.

Con la decisión de los servicios de inteligencia de la Administración Bush, en 2006, de convertir a los señores de la guerra en agentes antiterroristas en Somalia, se quebró el frágil pacto en los Tribunales Islámicos. Este nuevo orden, auspiciado por el fracaso norteamericano en su segunda intervención directa en el país, tuvo como consecuencia la inclusión de Al-Shabaab en la lista de organizaciones terroristas internacionales de Washington y la consiguiente retirada de fondos de ayuda –actualmente éstos son una octava parte de los de 2008. Además, la prohibición de realizar negocios con entidades somalíes ha llevado casi al cierre en diciembre de 2011 del actual sistema de envío de remesas, la hawala, poniendo en peligro los casi 100 millones de dólares que los somalíes de la diáspora envían a sus familiares cada año.

Tras el fracaso norteamericano de las intervenciones a través de los señores de la guerra somalíes, la nueva estrategia de Washington consistió en la extroversión militar del conflicto, implicando a Etiopía y Kenia. La inclusión de estos dos actores regionales ha hecho más fuerte a Al-Shabaab. Su discurso se ha dotado de una legitimidad de defensa del territorio frente a las potencias enemigas y ya se habla de una alianza con diferentes centros de Al-Qaeda. Aún a pesar de que su fuerza militar es débil, Al-Shabaab está preparando una ofensiva y aumentando sus bases de militancia entre los jóvenes somalíes.

Sin embargo el foco de la Conferencia no giró en torno a las causas globales de la situación actual en Somalia. Exclusivamente se centró en actores locales. Respecto al Gobierno Federal de Transición, cuyo mandato está actualmente prorrogado por un año, se determinó que ha fracasado en la consecución de todos sus objetivos, incluido el de aumentar su representatividad entre los diferentes clanes. Se decidió por tanto que en agosto de este año finalizará su mandato, tal y como estaba previsto, y se dará paso entonces a la celebración de una Asamblea Nacional con pretendida representatividad territorial. Todas las decisiones a este respecto fueron aplazadas para la reunión de Estambul, en junio de este año.

La preocupación del premier británico David Cameron pasaba por negociar soluciones a los problemas de la piratería en el Índico. Para el Reino Unido, contar con libertad de paso por esta zona es de máxima prioridad. Sin embargo las soluciones planteadas pasaron por un incremento de los fondos destinados a la lucha contra la piratería de manera local. Especialmente a través de Putland, dejando de lado el hecho de que varios centros de poder de este negocio se sitúan fuera de territorio somalí –se habla de Nairobi, Suez y hasta de la propia Londres.

Las conclusiones de la Conferencia no podrían haber sido más decepcionantes. De hecho, unos días antes de la celebración se filtró un borrador de comunicado tan vacío de contenido que se esperaba hubiera sido cambiado tras la celebración de la misma. Finalmente el comunicado filtrado y el final fueron casi idénticos, constatando el fracaso de la Comunidad Internacional y de los agentes somalíes implicados en este proceso.

Resulta significativo que la Conferencia apenas tratara de cuestiones humanitarias, pero que dijera haber escuchado la voz de los somalíes. Más aún cuando seis meses después de la declaración de Somalia como estado de hambruna por Naciones Unidas se calcula en 325.000 niños y niñas los que sufren desnutrición aguda. Según datos de Oxfam 2,3 millones de personas necesitan acceso a ayuda humanitaria, encontrándose el 31% en situación crítica. Y sin embargo los países donantes continúan anclados en utilizar la ayuda humanitaria como una herramien-

ta de seguridad más a su alcance. Obviando criterios humanitarios, presionan a las organizaciones humanitarias para que se garantice el acceso de las poblaciones “liberadas” de Al-Shabaab. Es decir, se quiere utilizar la ayuda humanitaria como un dividendo de la paz para que la población se enfrente a dicha organización, en lugar de atajar el desvío que el Gobierno Federal de Transición ha hecho de la misma –calculado en torno al 11% del total.

La Conferencia, por mucho que se vanaglorie de ello en su comunicado final, no ha escuchado las voces de los somalíes que sufren el conflicto. La fuerte y movilizadora sociedad civil somalí no ha tenido acceso ni representación en esta reunión y sus soluciones a la violencia no están siendo escuchadas en ningún foro de importancia. La Comunidad Internacional, en connivencia con los autores de la violencia local, está promocionando la extensión de una receta para la paz que básicamente obliga a la creación de una estructura estatal sostenida por los represores de antaño y los de hoy día. Una receta que además prevé la implicación de actores privados internacionales en la reconstrucción de la nueva Somalia, siempre con cargo a la deuda estatal del país y, por tanto, siempre perpetuando las asimetrías de poder y las injusticias que perpetúan la situación de conflicto.

Mientras el enfoque de este tipo de acuerdos para la paz continúe siendo el de perpetuar los modelos de paz liberal, centrados en promocionar los actores de la violencia local sin incidir en las redes globales implicadas en el conflicto, la situación no revertirá y la construcción de unas verdaderas bases para la paz en Somalia estarán cada día más lejos.

Enlaces de interés:

- | London Conference on Somalia.
- | Comunicado Final de la Conferencia.
- | González Aimé, E. (Coord.) (2011) Dinámicas políticas en torno al Cuerno de África. Revista Académica de Relaciones Internacionales.
- | Ruiz-Giménez, Itziar (2012). Más allá de la barbarie y la codicia. Ediciones Bellaterra. Barcelona.
- | Challaighy, T. Kassimir, R. & Lantham, R. (Eds.) (2001) Intervention and Transnationalism in Africa: Global-Local Networks of Power. Cambridge University Press. Cambridge.

## Firma Invitada

Tomás López de Bufalá - Especialista en Agua y Saneamiento en P4R-AECID

### Agua y África Subsahariana en el Día Mundial del Agua del 2012

Este año se lanzará, el próximo 22 de marzo y en el marco del 6º Fórum Mundial del Agua en Marsella (Francia), un nuevo Día Mundial del Agua.

Nadie puede negar que dicha celebración anual supone un acto de difusión importante y necesario con respecto a los retos que actualmente presenta la agenda internacional en materia de agua y saneamiento, entre los que destaca el compromiso global de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para 2015 en materia de agua y saneamiento, y que por extensión pone en evidencia el gran camino que aún queda por recorrer para la realización efectiva del Derecho Humano al Agua y al Saneamiento (DHAS) a escala mundial.

Considerable es la capacidad que este evento tiene, con replicas de la gran celebración en diferentes puntos de la geografía mundial ese mismo día, para sensibilizar internacionalmente, y ante diferentes sectores políticos, económicos y sociales del planeta, sobre la importancia de avanzar en esta esencial agenda internacional para mejorar el acceso a servicios adecuados de agua y saneamiento para todos los seres humanos. Sin embargo, y desafortunadamente, las celebraciones del Día Mundial del Agua, celebrado anualmente desde 1995, suelen tener a menudo y de forma recurrente un sabor agrídulce para millones de personas en todo el mundo.

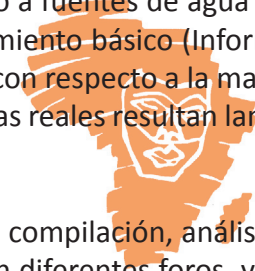
Según Ban Ki Moon, “la falta de servicios adecuados de agua y el saneamiento mata anualmente a más personas en el mundo que todas las guerras actuales juntas”

El evento queda usualmente acotado entre las alarmantes cifras que asaltan los titulares cada 22 de marzo, que para este año anunciarán que hay aproximadamente 884 millones de personas sin acceso a servicios seguros de agua potable y 2,600 millones de seres humanos sin acceso a servicios de saneamiento básico, y la autocomplacencia de haber hecho cada año un poco más por reducir esta terrible y mortífera brecha que tanto mina el desarrollo humano del planeta.

En palabras del propio Secretario General de las Naciones Unidas (ONU), el Sr. Ban Ki Moon, “la falta de servicios adecuados de agua y el saneamiento mata anualmente a más personas en el mundo que todas las guerras actuales juntas”.

Es en este contexto que la comunidad internacional y sus grupos sectoriales globales asumen actualmente que, en el mundo en general y en los países del África Sub-Sahariana en particular, los avances en materia de agua y saneamiento están siendo considerables, y en donde por ejemplo para África Sub-Sahariana se afirma que entre 1990 y 2008 se redujo en un 11% la cantidad de personas sin acceso a fuentes de agua apta para el consumo humano, y en un 3% la población sin acceso a servicios de saneamiento básico (Informe de los ODM 2011). Desafortunadamente, estos datos, aun siendo siempre limitados con respecto a la magnitud de las necesidades existentes, están lejos de la realidad, y en consecuencia las cifras reales resultan lamentablemente mucho menos halagadoras.

Uno de los motivos de esta situación es que las grandes iniciativas globales de compilación, análisis y publicación periódica de dichas estadísticas, para poder hacer incidencia política en diferentes foros, y movilizar compromisos y recursos en consecuencia entre la comunidad internacional, suelen basarse en información



proporcionada por los respectivos países participantes, y que en la gran mayoría de los casos ofrecen datos únicamente basados en infraestructura registrada como construida, sin tener en cuenta aspectos tan o más determinantes que el hecho de tener cerca un grifo, un pozo, una letrina o un retrete construido, como es el que estemos siendo capaces de asegurar el acceso y la funcionalidad en el tiempo de dichas infraestructuras, ya sea en términos de calidad, confiabilidad, asequibilidad o sostenibilidad operativa y financiera de los servicios de abastecimiento de agua potable y saneamiento básico en cuestión. Sin esto último, el reto de la cobertura, y en consecuencia el acceso, se convierte en una mera quimera.

En otras palabras, tener agua saliendo de un grifo o una bomba manual no significa automáticamente tener acceso a agua potable si esta no tiene la calidad suficiente para su consumo humano. Tener físicamente una letrina en casa o estar conectado a una red de saneamiento no debería ser contabilizado como acceso si estas

**Tener agua saliendo de un grifo o una bomba manual no significa automáticamente tener acceso a agua potable si esta no tiene la calidad suficiente para su consumo humano**

infraestructuras están obsoletas, colapsadas, y en definitiva resultan más un problema de salud pública que un servicio saneamiento. Y en ese sentido cabría preguntarse también: ¿Deberíamos considerar como acceso a agua potable tener un grifo en casa por el que por ejemplo sólo sale agua de dudosa calidad cada 5 días y sólo durante 3 horas?, ¿cómo se puede considerar que tengo acceso a servicios de agua y saneamiento si no tengo capacidad para pagarlos y por lo tanto se me corta el servicio?, o ¿no resulta contraproducente para el sector, y la población im-

PLICADA, que se contabilicen como acceso a agua potable infraestructuras que en la mayoría de los casos, y especialmente en el contexto rural, tienen una vida útil cuando menos limitada, con índices de inoperatividad de los sistemas que pueden llegar a superar, en países como Mozambique, el 50% de las infraestructuras construidas?

Desde las grandes declaraciones del sistema de Naciones Unidas, como el mencionado reconocimiento del Derecho Humano al Agua y al Saneamiento, pasando por los compromisos financieros e institucionales de países donantes y receptores de ayuda para el sector, hasta la manera en cómo se enfocan estas inversiones en el ámbito internacional, nacional y local, dependen en gran medida de la forma en que identificamos y medimos los avances y retos pendientes. Ejemplo de ello es que a pesar que en 2009, según la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE), se invirtieron en África Sub-Sahariana más de USD2,400 millones en materia de agua y saneamiento, esto fue principalmente para la construcción de infraestructura nueva de abastecimiento de agua potable, saneamiento básico, alcantarillado sanitario y marginalmente tratamiento de aguas residuales, quedando relegadas a un segundo plano cuestiones como el desarrollo e implementación efectiva de instrumentos que mejoren los marcos institucionales, legales, regulatorios, y la sostenibilidad operativa y financiera de lo ya invertido previamente en materia de agua y saneamiento.

Estas y otras cuestiones toman especial relevancia en el contexto de la presente celebración del Día Mundial del Agua, y de las iniciativas que emanan de eventos como éste, en donde la realidad de los avances en materia de acceso a servicios adecuados y sostenibles de agua y saneamiento en África Sub-Sahariana requiere repensar la forma en que medimos el trabajo que hacemos y las metas que consideramos que alcanzamos. Porque al fin y al cabo medir el acceso a servicios de agua y saneamiento implica condicionar la forma en la que se negocian y establecen las agendas y compromisos del sector, y eso, más allá de las cifras, implica la calidad de vida, y en muchos casos la vida misma, de millones de seres humanos. Las consecuencias son tan dramáticas y los retos reales tan grandes que no podemos, no debemos, prorrogar más la forma en que actualmente medimos y acotamos nuestros compromisos hacia nuestros semejantes. Más allá de las cifras, nos va la vida.

¡Feliz Día Mundial del Agua 2012!

## ¿Quién dijo África?

### Colocar África donde la gente mira

Carlos Bajo Erro

([twitter.com/cbajo](https://twitter.com/cbajo))

Es recurrente, entre estudiosos, amantes, deslumbrados y fascinados de África la queja de la escasa visibilidad del continente. Lo cierto es que la queja no es exactamente esa, sino más bien la absoluta invisibilidad del continente. África no interesa, acostumbra a ser la respuesta a esa queja de aquellos que no han descubierto su riqueza (no sus riquezas), incluso es la respuesta en las redacciones de los medios de comunicación convencionales que siguen a menudo escudándose en la premisa de que ofrecen lo que el lector, oyente o espectador pide. No es el momento de discutir sobre si el ciudadano consume lo que los medios le ofrecen o si los medios ofrecen lo que el ciudadano quiere consumir. Mejor no enredarse en debates estériles que entretienen las energías. Mejor buscar soluciones concretas o, más bien, mostrar las soluciones concretas al alcance de la mano de cualquiera.

Aunque muchos piensen lo contrario este espacio no es suficiente para hablar sobre la presencia de África en internet. Es más, ni siquiera es suficiente para hablar sobre la presencia de África en las redes sociales. Así que vayamos poco a poco y quedémonos con una estrategia que para unos será interesante, mientras

A día 31 de diciembre de 2011 en el mundo había 2.267.233.742 usuarios de internet y 799.092.160 cuentas de Facebook, prácticamente una de cada tres en Europa

que para otros es, simplemente, necesaria. Se trata de la presencia de los centros de estudios africanos en las redes sociales. Esta estrategia es una de esas maneras de resolver el encuentro entre Mahoma y la montaña sin preocuparnos de quién es el que se acerca al otro. Los datos del Internet World Stats indican que a día 31 de diciembre de 2011 en el mundo había 2.267.233.742 usuarios de internet en el mundo. La misma estadística indica que en esa misma fecha había 799.092.160 cuentas de Facebook, prácticamente una de cada tres en Europa.

Dos datos son suficientes para bosquejar una estrategia: ¿Dónde deben hacerse ver los centros de estudios africanos? En internet. ¿Y más concretamente? En Facebook y por extensión en las redes sociales. Así de simple.

Y lo cierto es que algunos de los más prestigiosos lo están haciendo de manera eficaz, desde su punto de vista, y útil, desde la perspectiva de los usuarios. Sin voluntad de enumerar todos los centros presentes en estas telarañas mundiales, sí que podemos asomarnos a algunas de las experiencias más destacables, sin ambiciones y simplemente para animar a los interesados a que hagan su propia búsqueda y escojan los canales que más interesantes les resulten.

Para empezar, la Fanpage del Centro d'Estudis Africanos – ISCTE de Lisboa, cuenta con algo más de 2.000 usuarios. ¿Qué significa eso? Pues teniendo en cuenta el uso que este centro hace de su página de Facebook se podría decir que dos mil personas reciben a diario varias llamadas en las que una persona les explica lo que hace el CEA-ISCTE. Evidentemente, es un símil, la llamada no se hace, al menos, no en la modalidad a la que estamos acostumbrados. El CEA-ISCTE difunde a diario sus actividades a través de Facebook, pero también comparte con sus usuarios noticias que pueden ser de su interés, advierte de la aparición de sus publicaciones y de las de otros centros y facilitan el acceso a través de internet, lanza avisos de jornadas, seminarios, cursos e, incluso, ofertas de trabajo. Es decir, un catálogo de servicios de lo más variado. Esta

oferta se completa con una página independiente de la Biblioteca Central d'Estudios Africanos (BCEA) que tiene una ocupación más precisa.

Perfiles muy similares al del CEA-ISCTE se reproducen en varios casos. Por ejemplo, el de la School of Oriental and African Studies (SOAS) de la University of London que, sin embargo, tiene sus servicios mucho más fragmentados desde la emisora de radio que tiene más de 2.700 seguidores hasta el Careers Service del mencionado centro que ofrece informaciones eminentemente docentes y laborales (con casi tres mil seguidores). El SOAS cuenta con una página de facebook exclusivamente orientada a los estudiantes (la Soas Student's Union) y también algunos de sus departamentos tienen páginas propias (el Centre for Media and Film Studies, el Music Department o el Centre for International Studies and Diplomacy). En ese entorno de los casi tres mil seguidores también se mueve Nordic Africa Institute de Uppsala, igualmente, con varios de sus servicios descentralizados. Estos dos son ejemplos de un uso extremadamente racional de Facebook ya que esta multiplicidad de páginas les permite dar informaciones que se adapten mucho más a las necesidades y expectativas de sus seguidores. Sin embargo, en la misma red social nos encontramos con muchos otros centros de estudios africanos (aunque mucho menos seguidos) como el African Studies Center de la University of Pennsylvania, el African Studies Centre de Leiden o el Center for African Studies de la University of Illinois.

Sólo por cuestiones geográficas, citaremos a parte los centros de estudios africanos ubicados, precisamente en África, como es el caso del Council for the Development of Social Science Research in Africa (CODESRIA). Quizá no sea necesario insistir, pero la única diferencia respecto a los anteriores es geográfica, ya que la naturaleza de su página de facebook es exactamente igual

las personas interesadas en temas africanos se encuentra a través de estas redes sociales con un acceso a conocimientos que sólo estaban al alcance de investigadores y expertos

advertir de nuevas publicaciones, anunciar jornadas, cursos y seminarios y compartir convocatorias diversas.

Toda esta mirada de páginas ofrece un enorme volumen de información de características muy diversas, desde lo más académico hasta las informaciones más generales, además de los diferentes ámbitos que se tocan. Así las personas interesadas en temas africanos se encuentra a través de estas redes sociales con un acceso a conoci-

mientos e informaciones que hasta el momento sólo estaban al alcance de investigadores y expertos y a un golpe de ratón que requiere un esfuerzo ínfimo y que además puentea los canales que a menudo niegan al continente la importancia que tiene.

Con Twitter la situación es muy similar, sólo que el sistema de microblogging tiene una connotación quizá más profesional que social. En todo caso, se convierte en una herramienta que permite una enorme inmediatez y una conexión permanente con personas que comparten intereses. En el caso de los centros de estudios africanos se puede volver a tomar el caso del SOAS como ejemplo de uso racional de esta red social. El centro británico cuenta con una decena de cuentas en Twitter, lo que le permite dirigir con mucha precisión sus mensajes a los destinatarios más interesados en cada tema. El SOAS trabaja con un servicio de novedades sobre actividades (@SOASFeed), un servicio de noticias (@SOASnewsroom), entre otros, a los que se unen las cuentas de la emisora de radio (@soasradio), la biblioteca (@SOASLibrary), el archivo (@SOASArchives), la organización de alumnos (@SOASalumni) y también las de distintos departamentos como el de políticas (@soaspolitics), o el de trabajo (@SOASLabour), entre otros.

Modestamente, el Centre d'Estudis Africans i Interculturals también trata de sacar partido de estas herramientas a través de su perfil de facebook y de su cuenta de twitter, que emplea para dar difusión a sus actividades, pero también para compartir informaciones y recursos que pueden ser de interés para sus usuarios. Ya no hay excusa, África ya está, y cada vez más, en las redes sociales, basta con querer coger lo que se ofrece.



Boletín trimestral de noticias del Centro de Estudios Africanos (CEA)

Ronda de Sant Pere 23, 1er 4a, 08003 - Barcelona Tel.93 412 39 37

[www.centrestudisafricans.org](http://www.centrestudisafricans.org)

Altas y Bajas: [centrestudisafricans@gmail.com](mailto:centrestudisafricans@gmail.com)

